

86

Rn

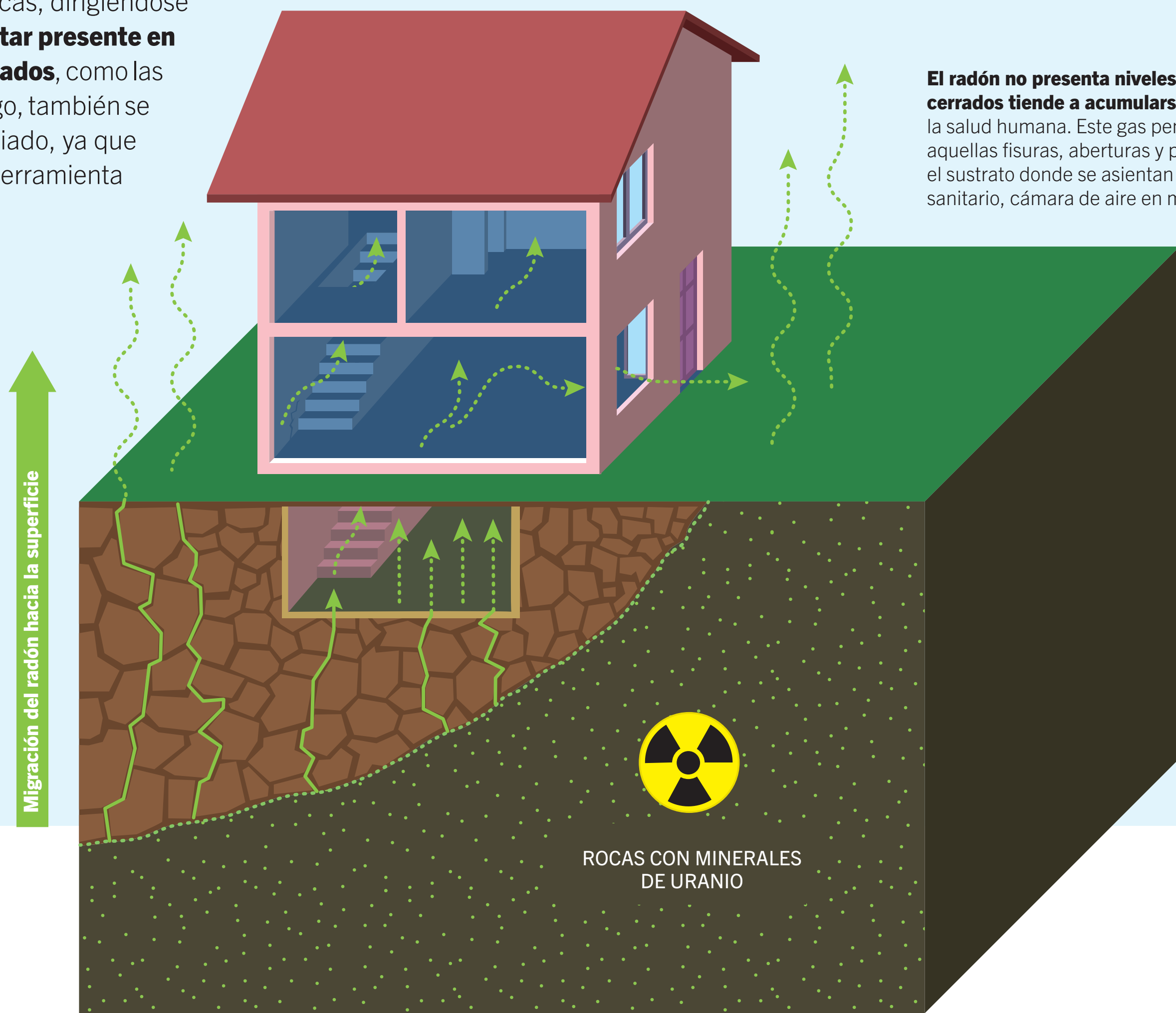
Radón

222.018

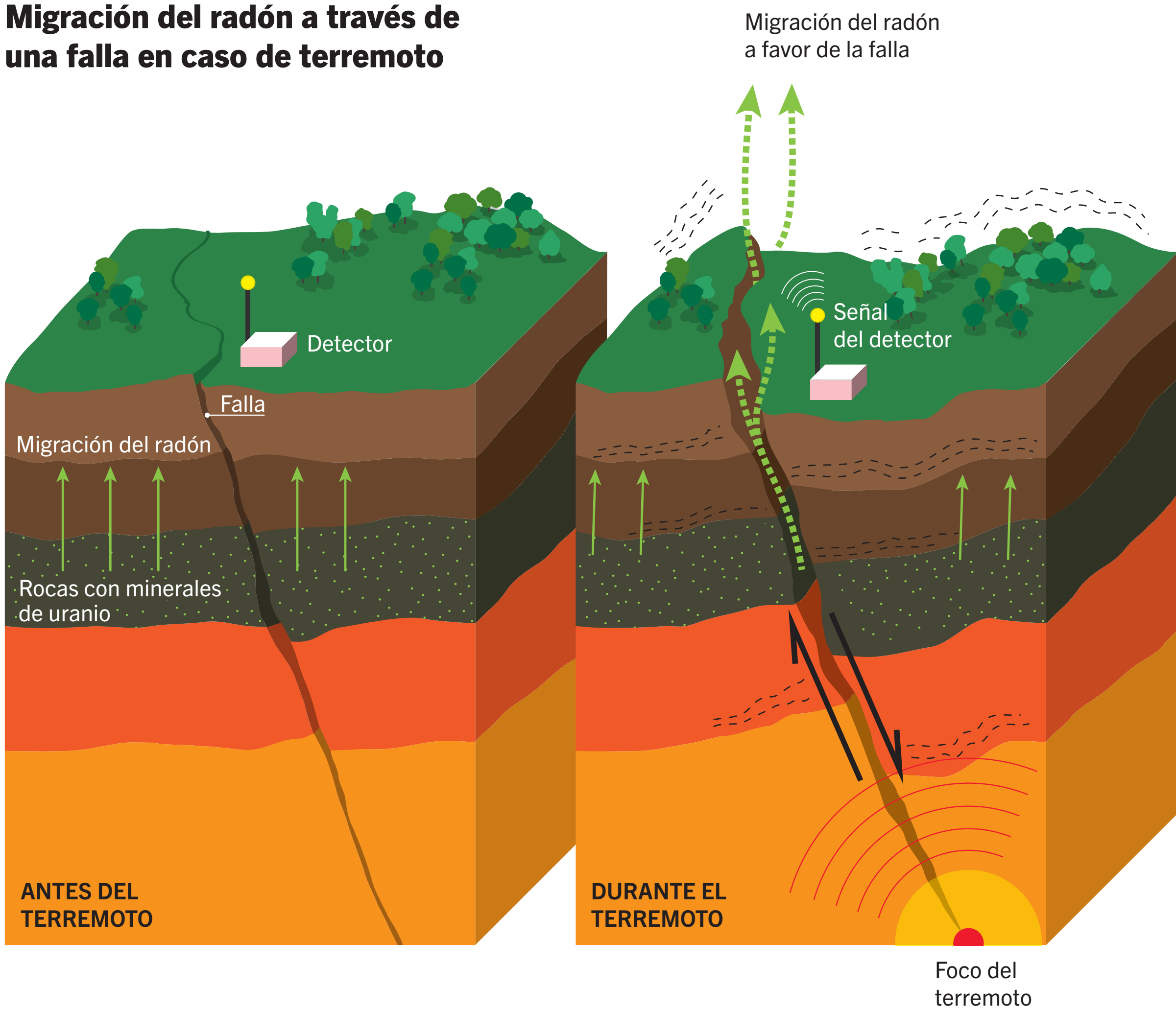
La doble cara del radón

El radón es un gas radiactivo que se produce de forma natural en las rocas, producto de la desintegración del uranio presente en algunos minerales. Este gas migra a través del sistema poroso de las rocas, dirigiéndose a la superficie de la tierra y **puede estar presente en cantidades tóxicas en espacios cerrados**, como las viviendas que habitamos. Sin embargo, también se puede convertir en un importante aliado, ya que se está estudiando su utilidad como herramienta de alerta temprana de terremotos.

Cómo entra el radón en las casas:



Migración del radón a través de una falla en caso de terremoto



Los terremotos están asociados a fallas activas, que son fracturas del terreno en las que se producen movimientos relativos de los materiales geológicos situados a ambos lados de las mismas. Estas fallas atraviesan el subsuelo pudiendo llegar a fracturar rocas con minerales ricos en uranio que se encuentren situadas a gran profundidad, incluso a decenas de kilómetros por debajo de nuestros pies, convirtiéndose en posibles caminos a favor de los cuales se produciría el ascenso hacia la superficie del gas radón generado por la desintegración del uranio presente en estos minerales.

En concreto, en los momentos previos a que ocurra un terremoto, en estas zonas se producirá un desplazamiento de la falla que permitiría la salida de radón hacia la superficie. Por este motivo, **los incrementos puntuales en los niveles de este gas podrían ser indicativos de que pronto se va a producir un terremoto**, pudiendo emplearse como precursores o señales previas para alertar a la población y minimizar los efectos de este evento natural.

Podría ser un importante aliado como herramienta de alerta temprana en terremotos